



El pintor, feliz, en su taller de Magdalena. Desde el 4 de julio en la galería de la Alianza Francesa, Av. Arequipa 4595, Miraflores.

LOS cuadros suben y bajan por una estrecha escalera al final de la cual una máscara de diablada puneña recibe, feroz, a los invitados. Es la casa del pintor Enrique Galdos Rivas, una casa que convive con la brisa marina del distrito de Magdalena. De sus paredes cuelgan sus creaciones: toros y cristos agónicos al lado de payasos y desnudos femeninos.

Galdos Rivas, discípulo de Sabino Springett, ha expuesto en varios países de América y Europa, hasta donde ha llevado sus obras inspiradas en el arte precolombino.

## La Paleta Alegre

Enrique Galdos Rivas vuelve con nueva individual y sus colores vibrantes de siempre.

Ahora cumple 47 años de trayectoria y lo celebra con una muestra donde compartirán escenario sus obras anteriores y lo último de su creación. Con un pie en la figuración y el otro en la abstracción, Galdos Rivas aclara a quienes lo consideran, debido a esto, un pintor comercial: "con los dos estilos gozo, yo fui el

pintor figurativo número uno en Bellas Artes y no lo puedo dejar de lado".

"Van, vienen y en el camino no se detienen", dice el artista con una sonrisa respecto de los cuadros que retornan a su casa de alguna galería comercial. "Ahora se extinguen muchos pintores buenos", agrega, "porque aquí no hay alicientes, sobre todo

ahora que han aparecido estas galerías exclusivistas, barranquinas; muchos pintores no exponen, y si no exponen no venden, y si no venden se extinguen, y todos van a parar a los colegios como profesores". Galdos Rivas ha optado por rechazar ofertas de varios colegios. Se resiste a la extinción, se entiende. (Maribel De Paz) ■